

de trabajos referidos a él, de los cuales uno de ellos es el que nos ocupa.

Los años de actuación de Pierre Monbeig en Brasil, refuerzan la autoridad con que aborda este estudio sintético, cuya fase analítica ha cumplido el autor en los numerosos artículos ya escritos sobre el tema. El medio natural, la conquista del suelo, y los problemas de población brasileños, forman los tres capítulos iniciales. El estudio de los aspectos económicos, última parte de su trabajo, afirma su pensamiento primero de que si bien Brasil se liga a la tradición ibérica y latina, su presente es americano; americanismo que se mezcla a su experiencia colonial para convertirlo en tierra de contrastes: en su economía, en su sociedad, y hasta en la psicología de sus habitantes.

El vigor aureolado de esperanza que Brasil asienta en su geografía, resurge también en la obra de Monbeig, para quien "es agradable pensar que Brasil podría convertirse en América Latina en lo que la República hermana [Estados Unidos] representa para América anglosajona". Pero, para ello, se hace necesario que alcance su plenitud, el equilibrio económico y social entre las diferentes regiones.

M. Z.

K. W. L. BEZEMER, *La lucha por el Polo Sur. El destino de las grandes expediciones sudpolares*, Versión española de Francisco Payarols, Barcelona, Editorial Labor, S. A. (s. a.), 278 p.

Bezemer, después de darnos algunos datos importantes sobre los caracteres físicos de la Antártida y de los mares circundantes, comienza a narrar las principales expediciones al Polo Sur.

Basándose en los medios que utilizaron los exploradores, señala el año 1923 como límite de dos épocas distintas. En los años anteriores a 1923, los hombres llegaron al Polo a través de los hielos, sin más recursos que los perros, los trineos, las jacas y los esquís. Fue, digamos así, el *período heroico* de la historia del Polo Sur. Desde 1923 hasta el presente, se extiende el período en que la técnica moderna ha señalado un nuevo rumbo a las expediciones polares. En este momento irrumpen en el Polo Sur el automóvil, el tractor y el avión, con lo que se facilitó la conquista del sexto continente.

En el primer período incluye las expediciones de Cook, Ross, Shackleton, Amundsen, Scott. En la nueva época, que trata bajo el título *En avión sobre la Antártida*, pasa rápidamente por las expediciones de Lars Christensen, Hubert Wilkins, Lincoln Ellsworth, para detenerse finalmente en la estada a los 80 grados de latitud sur, en plena noche polar, llevada a cabo por el almirante Byrd.

Con frecuencia el autor deja a los exploradores para que ellos mismos relaten sus peripecias, en particular a Shackleton, Scott y Byrd, con lo cual el relato gana en realismo.

En suma, la obra es una magnífica crónica de la lucha por el Polo Sur, en la que, en todo momento, se pone de manifiesto el alto espíritu de aquellos hombres que lo arriesgaron todo para lograr la tan ansiada meta, movidos, en su mayoría, por la curiosidad desinteresada y el amor a la ciencia.

*La lucha por el Polo Sur* es un libro al alcance de todos, en el que, sin descuidar la parte científica e histórica, se ha sabido infundir una agilidad narrativa y, si se quiere, un *sabor a aventuras* que permite al lector seguir sus páginas con interés y sin esfuerzo alguno.

JOSEFINA OSTUNI

A. E. MAGNANI, *Argentinos al Himalaya*, Buenos Aires, E. Fluixá, 1955, 228 p.

En páginas sencillas, pero no por ello carentes de interés, uno de los integrantes de la expedición argentina al Himalaya que se realizó en el año 1954, nos relata con honda emoción y gran entusiasmo dicha hazaña.

La obra, bien ilustrada con excelentes fotografías y dos mapas, ubica al lector dentro de la zona de acción. Consta de un prólogo y trece capítulos a través de los cuales, día por día, seguimos desde la preparación de la expedición hasta el retorno a la patria con la tristeza de no haber podido alcanzar la cumbre; pero, sobre todo, por la pérdida del jefe de la expedición, el Teniente 1º Ibáñez.

Debemos decir que la obra ofrece interés no sólo para el lector corriente, sino también para el hombre de ciencia y para el geógrafo, pues aporta datos interesantes sobre la remota y legendaria India. Nos habla de los famosos *sberpas*, que integran el llamado *pueblo sberpa* originario del Tíbet y que hoy día constituyen un elemento indispensable para la ascensión a las grandes cumbres asiáticas, principalmente en la cadena del Himalaya. Se dedican casi exclusivamente a esta tarea y constituyen un asociación cuya sede se encuentra en Daryeeling.

También nos llama la atención su relato sobre los *culis* que son los portadores nativos del voluminoso bagaje de la expedición, los cuales, a manera de bestias de carga, transportan hasta 40 Kg. de peso en jornadas de seis a ocho horas.

Nos cuenta, el autor, su paso por todos los pequeños pueblos nepaleses, los medios de vida rayanos siempre en la extrema pobreza; claro está que no en forma acabada como desearía el geógrafo, pues no debe olvidarse que el interés principal del libro es relatar la expedición desde el punto de vista andinista.

En síntesis, debemos decir que la obra *Argentinos al Himalaya* es de fácil lectura y descriptivamente ofrece interés para el geógrafo.

ADELAIDA PASARÓN